

Ecoaula Opinión



■ Por JESÚS SOTO y MIGUEL ÁNGEL GUILLÉN

La importancia de Internet en la docencia

D

Desde hace unos años estamos viviendo inmersos en el cambio que provoca Internet en la docencia. Un cambio que evoluciona con la rapidez que avanzan los medios tecnológicos y que muestra lo obsoletos que podemos llegar a quedarnos. Analizándolo con detalle observamos dos grupos partícipes y necesitados del uso de Internet en la docencia: los alumnos y los profesores.

Para los alumnos, del primer y sencillo propósito: buscar y compartir información, ha trascendido a la continua interacción alumno-profesor. Dejamos atrás los años en los que el alumno se limitaba a ampliar sus horas de estudios asistiendo a las bibliotecas y tutorías de los profesores, para encontrarse con la disposición del profesor mediante correos electrónicos, foros, chat, ... o entornos de educación *e-learning* como Moodle o Sakai. En estos entornos los alumnos acceden a su herramienta virtual que aglutina referencias válidas, comentarios de otros alumnos, ejercicios del profesor, *podcast* explicativos, transparencias, actividades de refuerzo, calendario de la asignatura, entregas de trabajos, visualización de resultados, etc. Múltiples herramientas, cada vez más necesarias, para que el profesor administre con facilidad el sistema de enseñanza que demanda el Plan Bolonia.

Quizás el mayor ejemplo del uso de Internet lo apreciamos en las continuas



búsquedas en Google u otros buscadores. También en las consultas de la multitud de enciclopedias que pululan por la Red, entre las que destacan aquellas que el usuario ayuda a crear y expandirse, como todas las florecidas bajo la filosofía wiki, donde el mayor exponente, la Wikipedia, ha podido con la todo poderosa Encarta de Microsoft. La Wikipedia ha transformado la capacidad de acceder a los contenidos docentes de manera sustancial. Hoy cualquier alumno consulta sus trabajos antes en la Wikipedia que en los manuales y enciclopedias habituales. Lo que, aún siendo una ventaja, añade un problema: Internet es un vergel para la información y la desinformación.

Del mismo modo que Internet ha cambiado al alumno, el profesor está viviendo un giro en la manera de enfocarlo la Red. Ya no nos basta con conocer qué es Internet, necesitamos comprenderlo y saber trabajar con él. El

alumno lo utiliza como un sencillo camino para conseguir la información. Nosotros nos vemos en la obligación de ser proveedores de esa información, constituyéndonos en fuente y proveedores de fuentes de información. Incluso, por qué no, haciendo partícipe al alumno para que comparta en la Red sus conocimientos aprendidos. Los profesores tenemos que ser parte activa del proceso seleccionando el material y evaluando la comprensión, que no la memorización, de la materia por parte del alumno.

Esta interacción cada vez se hará más palpable, como en el caso de las ayudas prestadas mediante estas herramientas educativas, para que la evolución de la asignatura pueda adaptarse a alumnos enfermos o con discapacidades. Otro aspecto que favorecen es el trato personal. La enseñanza no debe ser un mero traspaso de información; debe establecer una transmisión

de conocimiento entre profesor y alumnos y entre estos últimos. Por eso, videoconferencias, clases virtuales, *podcasting*, etc..., son y serán elementos beneficiadores de este intercambio.

La educación del futuro también tiene nombre: educación *online*. Si pensamos en la educación superior, la formación a distancia y *online* es una oferta apetecible para los alumnos que deseen adquirirla de lejanas universidades, sin tener que desplazarse. El concepto antiguo de universidad a distancia comenzará a extenderse por todas las universidades, que proporcionaran sus propios cursos y máster *online*. Actualmente varias universidades lo hacen y cada vez más el número de alumnos se incrementa.

No obstante no podemos olvidar que todo lo dicho hasta ahora no lo disfrutaban el ciento por cien de nuestros alumnos, todavía queda mucho por implantar. Son muchas las preguntas que poco a poco se van contestando y muchas las que quedan por contestar: ¿llegará Internet a todos?, ¿será gratuito?, ¿cómo preguntar?, ¿qué trabajos pedir?, ¿se podrán realizar test desde casa?, ¿es fiable la información que hay en la Red?, ¿cómo filtrarla?... Preguntas que requieren la implicación de las administraciones, el trabajo del profesor y la dedicación del alumno.

El vertiginoso avance de las tecnologías cuesta asimilarlo y vemos, con demasiada frecuencia, que la tardanza en adquirir los conocimientos lleva, de manera irremediable, a una desventaja competitiva sangrante. Si nos quedamos atrás en el uso de Internet en la enseñanza, nos apearemos una vez más del tren del progreso que demasiadas veces nos ha dejado en el andén.

○ Jesús Soto y Miguel Ángel Guillén son Profesores del Departamento de Informática de la UCAM

GETTY

HOY SE CONSULTA ANTES EN LA WIKIPEDIA QUE EN UNA ENCICLOPEDIA

LOS DOCENTES DEBEMOS SER UNA PARTE ACTIVA, EVALUANDO LA COMPRENSIÓN

El becario Precario

■ POR CHECA & CARMONA

